

Falsas creencias sobre el Abuso sexual infantil

- Es poco frecuente.
- Se da entre los sectores pobres y marginales
- Hay más casos en la actualidad.
- Solo lo padecen las niñas.
- Los/as abusadores son locos/as, depravados/as.
- Niñas, niños y adolescentes son fantasioso/as y cognitivamente incompetentes.
- Niñas, niños y adolescentes son responsables de que el abuso sexual suceda y podrían evitarlo.
- Los/as agresores/as son desconocido/as que atacan y violan.
- Los abusos sexuales se dan con violencia y dejan marcas físicas.
- El incesto y el abuso sexual intrafamiliar, sigue siendo considerado un problema “privado” y no un problema social.

¿Qué hacer?

- Creer en la palabra del niño, niña o adolescente.
- Escuchar sin hacer juicios de valor.
- Dejar que exprese sus emociones.
- Transmitir que no tiene la culpa de lo que sucedió.
- Agradecer la confianza que ha depositado en usted.
- Transmitir que se buscará a alguien que pueda ayudarlo/a y apoyarlo/a.

• Alentarlo/a a que se puede salir de estas situaciones.



En el caso de que sospeche que un niño, niña o adolescente esté viviendo una situación de maltrato o abuso sexual:

1) Diríjase a algunas de las instituciones del barrio que tiene contacto con el niño o niña o adolescente:

- Centros Educativos
- Servicios del Sistema INAU
- Centros de Salud

2) Relate a lo/as técnico/as lo que usted sospecha.

3) Siempre busque la ayuda de otra persona. No intente resolverlo solo/a.

Línea Azul 0800 5050 o a través del formulario web



La observación sensible, la actitud receptiva y la escucha atenta son los mejores recursos para identificar al niño/a o adolescente maltratado.



«Ninguna violencia contra los niños está justificada y toda violencia puede ser prevenida. Todos los países pueden y deben poner fin a la violencia contra los niños. Eso no significa limitarse a castigar a los agresores, sino que es necesario transformar la mentalidad de la sociedad y las condiciones económicas y sociales subyacentes ligadas a la violencia»

Paulo Sérgio Pinheiro, Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños

Garantizar los derechos de la Niñez y Adolescencia, es un deber del Estado y una responsabilidad de todos.

La violencia contra niños, niñas y adolescentes es:

Todo acto o conducta que pone en peligro o perjudica la salud o desarrollo físico, psicológico o sexual de los niños, niñas y adolescentes.

Tipos de violencia:

- Maltrato Físico
- Maltrato Emocional
- Abuso Sexual
- Explotación Sexual Comercial

Se maltrata cuando:

Le pegan con el puño o con diversos objetos, lo/a pellizcan, patean, tiran del pelo, lo/a queman, o bañan con agua fría.

Lo/a insultan, amenazan, aíslan, rechazan, o humillan.

La/o desatienden y descuidan su salud, su alimentación, su vivienda y su educación.

Le sobrecargan de responsabilidades y le dejan poco tiempo para el disfrute de las actividades propias de su edad.

Son testigos de violencia dentro de sus hogares o ámbito familiar.

¿Qué es el abuso sexual hace un niño, niña o adolescente?

Es todo acto en el que una persona en relación de poder involucra a un niño, niña o adolescente en una actividad de contenido sexual que propicia su victimización y de la que el ofensor obtiene gratificación.

Por ejemplo:

Cuando le exhiben o lo hacen participar en películas o material pornográfico.

Cuando le manosean sus genitales y zonas íntimas o cuando le piden que manoseé a otro.

Cuando le hacen ver o participar en actos sexuales.

¿Quiénes pueden ser víctimas de abuso sexual?

Cualquier niño, niña o adolescente puede ser víctima de abuso sexual, independientemente de su edad, género, etnia y nivel sociocultural.

A diferencia del maltrato físico y emocional, en los que el agresor es típicamente una figura parental, el agresor de un abuso sexual contra niños, niñas o adolescentes puede ser cualquier persona de su entorno y en su absoluta mayoría conocidos de la NNA.

Los NNyA siempre son vulnerables frente a los adultos porque están en desarrollo, son dependientes y establecen vínculos signados por la asimetría emocional y física. Los niños y las niñas carecen de recursos suficientes para auto protegerse frente al agresor, y en la adolescencia la inexperiencia e inmadurez son factores decisivos.

Las niñas, niños y adolescentes siempre son víctimas frente al agresor.

Muchas veces ocurre que son sorprendido/as, confundido/as y engañado/as, ya que los abusos sexuales se dan en forma progresiva en el contexto de una relación de afecto cimentada previamente. El agresor sexual suele emplear: atenciones especiales, demostraciones de afecto, juegos y regalos para lograr la confianza de niños, niñas y adolescentes.

¿Qué es la Explotación Sexual Comercial?

La explotación sexual ocurre cuando un grupo de personas o una persona involucra a niñas, niños o adolescentes en actos sexuales para satisfacción propia o de otras personas a cambio de cualquier tipo de beneficio, dinero, especias, protección, regalos. No es un trabajo. No están ahí porque quieren o porque les gusta, son víctimas de una forma moderna de esclavitud y requieren protección.

¿Cómo lo/as afecta?

- Les provoca sentimientos de soledad, tristeza, temor, depresión, agresividad.
- Les genera dificultad para establecer relaciones afectivas con los demás y para expresar sentimientos.
- Les produce una visión negativa de la vida.
- Les genera deseos de alejarse del hogar.
- Les produce problemas en el proceso de aprendizaje.
- Puede estar en juego la vida misma si no se actúa
- Pueden presentar comportamientos violentos, reproduciendo los modelos de conductas aprendidos.

¿Por qué niñas, niños y adolescentes callan los abusos sexuales?

Son muchos los motivos que confluyen y hacen que niños, niñas y adolescentes no revelen que han sido o están siendo sexualmente abusados.

- Las niñas y los niños reciben amenazas de daño físico o de muerte.
- Tienen miedo de las consecuencias que sus dichos puedan ocasionar en el agresor y su familia.
- Callan por temor a ser acusado/as de complicidad y complacencia con el abuso sexual que padecieron.
- Evitan ser estigmatizado/as y rechazado/as.
- Sienten culpa y vergüenza.